

**Memorias** Juan Cruz evoca a figuras de España y Latinoamérica

# Los autores y sus egos



Juan Cruz en el café Gijón de Madrid

EMILIA GUTIÉRREZ

**Juan Cruz Ruiz**  
**Egos revueltos**

TUSQUETS  
479 PÁGINAS  
25 EUROS  
XII PREMIO  
COMILLAS  
DE HISTORIA,  
BIOGRAFÍA Y  
MEMORIAS 2009

**J.A. MASOLIVER RÓDENAS**

Toda la obra de Juan Cruz Ruiz (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1948) está impregnada de un tono personal cada vez más cercano a las memorias, que le permiten moverse de la distancia de la crónica a la intensidad sentimental, con una fluidez expresiva y una espontaneidad propias del periodista. El periodista (fue uno de los fundadores de *El País* en 1976) y el editor (ha ocupado diversos cargos de responsabilidad en el grupo Prisa, especialmente en Alfaguara Editorial) son el punto de partida de *Egos revueltos*. Una memoria personal de la vida literaria, una especie de memorias sobre los escritores que ha ido conociendo a lo largo de su vida profesional, centrándose especialmente en sus egos. Es sabido que el narcisismo, palabra nunca usada por Cruz, es imprescindible en toda obra de creación, no importa si el artista está distanciado de su obra (los naturalistas y realistas del siglo XIX, el *nouveau roman* en el siglo XX) como si escribe una obra muy personal. Un narcisismo que tiene muy distintas expresiones, como podemos comprobarlo a través de los escritores o *personajes* aquí representados.

Tanto si el lector comparte la mitomanía del propio Cruz o, como en mi caso, trata de no confundir la obra con sus autores, no podrá evitar la fascinación, positiva o negativa, por esta extraña fauna capaz de alcanzar lo sublime y de caer en la más obscena mezquindad. No hay juicios literarios sino retratos de los escritores más representativos de España y América Latina. Conviene sin embargo hacer algunas puntualizaciones. La mayoría de los narradores están muy vinculados a *El País* y a Alfaguara y habla, sobre todo, de escritores fallecidos, lo que le permite una mayor libertad a la hora de retratarles, sin miedo a herir sus vulnerables egos.

Se explica así que los retratos más pobres, o los peor aprovechados –especialmente los que están vinculados a la editorial–, sean, por ejemplo, los de Mario Vargas Llosa o de Alfredo Bryce Echenique, que apenas hable de Carlos Fuentes y que evite a un Javier Marías tan brillante como susceptible. Pero hay una razón de mucho más peso, y que da a *Egos revueltos* una especial intensidad dramática: la conciencia del paso del tiempo, de la enfermedad, de la decadencia física y de la muerte. Se explica que uno de los motivos recurrentes sea el verso de Jaime Gil de Biedma evocando un verano feliz, “el último verano de nuestra juventud”. De esto escribe Juan Cruz (“de lo que yo añoro que fuimos, o no lo añoro, simplemente constato que ya no somos”), mientras percibimos con él “que el tiempo es la arena o el agua que cabe en un puño y se va yendo”.

Hay retratos memorables: los conmovedores de Rafael Azcona o Eduardo Haro Tecglen, el divertido de Jorge Luis Borges, el entrañable de Manuel Vázquez Montalbán, los conflictivos de Ernesto Sabato y Mario Benedetti, el patético de Augusto Roa Bastos o los demolidores de Camilo José Cela y de Francisco Umbral. Pero más allá de los escritores, nos interesan las observaciones sobre los editores –aunque no distingue entre los independientes y los que están al servicio de una editorial– y el periodismo. La presencia en estas páginas del propio Cruz, de su en-

**Hay retratos peor aprovechados y otros memorables como los de Borges, Cela, Sabato o Vázquez Montalbán**

trega, sus humillaciones, su sentido de la amistad, sus *mea culpa* no siempre convincentes, su vitalidad, su hedonismo lesionado y su capacidad para la anécdota le convierten, más que en un cronista, en un personaje más dentro de este mundo tan fascinante como mal-sano. |

**Periodismo** Quim Monzó publica textos de los años 2001 al 2004

# Artículos con mucho cuento



El escritor barcelonés Quim Monzó

ROSER VILALLONGA

**Quim Monzó**  
**Esplendor y gloria de la Internacional Papanatas / Esplendor i glòria de la Internacional Papanates**

Traducción al catalán del autor

ACANTILADO /  
QUADERNS CREMA  
278 / 256 PÁGINAS  
19 EUROS

**MAGÍ CAMPS**

Quim Monzó considera una estupidez la etiqueta “periodista y escritor” o, en su caso, “articulista y escritor”, porque escritor lo incluye todo. Así pues, sepa el lector que el nuevo libro del escritor recoge su subvertiente de articulista. El volumen contiene una selección de artículos publicados en *La Vanguardia* entre el 2001 y el 2004, antes, durante y después de la guerra de Iraq. El marco histórico es claro, pero no aparece de modo explícito, al margen de unos pocos aspectos colaterales, como algunas apreciaciones sobre los manifestantes y las caceroladas. Monzó explica que el momento coincide con la llegada al poder del “imperio de la plastilina”, expresión propia sinónima de la prestada por el periodista Jordi Barbeta para el título: la Internacional Papanatas. Pero los artículos no hablan de política ni de cargos ni de poder. ¿O quizá sí?

El escritor sigue el proceso científico de analizar las consecuencias de una actuación: no cómo actúa el poder, no las decisiones que toma, no la ideología por la que se guía, sino cómo afecta todo ello en el día a día. Como la ciencia o la lingüística aplicadas, su articulismo aplicado nos retrata al sujeto

que se queda sin trabajo y con la indemnización monta un bar: “Portar un bar és fàcil. Fins un nen sabria com fer-ho”; o la pareja que se casó por lo civil y ahora quiere bautizar al crío, a partir de lo cual se plantea la necesidad de que haya bautizos, eucaristías y extremaunciones “por lo civil”; o la nueva pedagogía que aboga por cambiar la tinta roja de las correcciones por la tinta verde, menos traumática.

Actitudes como esta son consecuencia de la llegada al poder de los progres, que se caracterizan por su “neopuritanismo” y su “catecismo papanatas”. Por ello, en una guardería del norte de Inglaterra han prohibido el cuento de los tres cerditos (“els nens musulmans podrien sentir-se ofesos”), el dragón de Sant Jordi ahora es bueno y una oferta de trabajo de cara al público no puede exigir que el aspirante sea amable porque significaría discriminar a los que no lo son.

Para todo ello, Monzó se sirve de sus amigos, unos áter ego entre los que podemos reconocer a su amigo el meticuloso, a su amigo el tenso, su amigo el incauto, un amigo con espíritu de iniciativa o un amigo que trabaja todo el día en casa y a menudo suena su interfono. Estas historias con personaje interpuesto permiten al autor distanciarse de la primera persona y fantasear de un modo más verosímil, sin que algún papanatas confunda al autor con el personaje, como sucede cuando por la calle increpan a los actores de culebrones.

Los adalides del lenguaje no sexista, seguidores de lo que Monzó llama el “losylasismo”, también reciben su ración con artículos tan atinados como el que aborda la frase oída en la radio de “los perros y las perras”; el uso de género en lugar de sexo, por lo que a la violencia de género le seguirá la “violencia de número”, cuando un sujeto (singular) es maltratado por un grupo (plural); o por qué nadie se mete con los besos de Mercedes Milà a los concursantes y qué pasaría, en cambio, si esa misma actitud la tuviera Pepe Navarro.

El análisis de anuncios publicitarios o la situación de la lengua catalana –con las prostitutas catalanas en peligro de extinción, por ejemplo– son otros de los temas recu-

## Para analizar las consecuencias del imperio de la plastilina se sirve de sus amigos, sus áter ego

rrentes de esta selección de artículos que a partir de aspectos de la realidad devienen obra literaria. Piezas como *Nen a bord* o *Al japonès* podrían formar parte de cualquiera de sus libros de cuentos. Por ello las etiquetas de *cuentista* o *articulista* se difuminan para convertirse todo en pura literatura. |

## Otras lecturas

**Alexander Pushkin**  
**Historias de Belkin**

Con las cinco narraciones que componen *Historias de Belkin*, Pushkin inicia la edad de oro de la prosa rusa del XIX. El sello madrileño Nevsky Prospects las ha elegido para comenzar una singladura editorial de difusión de obras clave de las letras rusas. A destacar el cuento *La parada de postas* cuyo protagonista es un ser corriente al que la vida arrastra sin que él pueda defenderse.

NEVSKY PROSPECTS  
150 PÁGINAS  
14 EUROS

**Josep Benet**  
**Memories**

A dos años de su aparición, aparecen en bolsillo las memorias del historiador y político Josep Benet, subtituladas *De l'esperança a la desfeta (1920-1939)*. El que fuera el senador más votado de la transición recapitula sus años de infancia y primera juventud.

LABUTXACA  
478 PÁGINAS  
13,95 EUROS

**Salvador Dalí**  
**Iluminaciones y anécdotas**

En edición de Robert Descharnes, Plataforma ha tenido el acierto de rescatar una buena muestra de la genialidad aforística de Dalí. Su egotismo irrefrenable estalla en *iluminaciones* como estas: “Sin mis enemigos no sería el que soy” o “mi erotismo: unos huevos al plato sin plato” o “nunca he tomado drogas porque yo soy la droga”.

PLATAFORMA  
185 PÁGINAS  
19 EUROS

**Joseph Conrad**  
**Victoria**

Cercano a la sesentena, Conrad produjo su última gran novela, *Victoria*, otra historia de coraje, soledad y desdicha. El protagonista Alex Heyst se instala en las islas malayas, emprende negocios desastrosos y amortigua su aislamiento trayéndose a una mujer indómita. Una prosa de densidades envolventes.

ALIANZA  
480 PÁGINAS  
13,50 EUROS

**C.B.**

**Narrativa** El decano de los abogados barceloneses debuta con una historia de aventuras en torno a la emigración a México en el siglo XIX

# Un abogado de sorprendente estirpe

**Pedro L. Yúfera**  
**El milagro de las abejas**

DESTINO  
543 PÁGINAS  
22,50 EUROS

**LILIAN NEUMAN**

Un manuscrito sin título ni nombre de autor, hallado en la casa familiar después de la muerte del padre. En él se anuncia algo portentoso, una aventura que empieza en Santander en el año 1885 y conduce a la ciudad de Xalapa, en México. Una historia de injusticia y traición, de mentiras formidables, persecución y crueldad. Y una crónica política y social de largo alcance: la de aquel México bajo la controvertida figura de Porfirio Díaz, y la de España, que se adentra en el siglo XX a fuerza de sobresaltos.

Esto es lo que lee por las noches el abogado barcelonés Carlos Jonquera, esa aventura que el lector tiene en sus manos y que va descubriendo junto con él. Ni uno ni otro tienen idea de su grado de importancia; del peso que esta lectura casual irá adquiriendo en la vida de este abogado, un hombre

que absorbo al admirable protagonista.

Donato se llama este jovencito desterrado de Santander por las malas artes de una poderosa y corrupta familia. Es un héroe honrado, un tipo que se hace de la nada ahí en México –la novela habla de aquellos españoles que se embarcaban en busca de una nueva oportunidad– y, un día, de regreso a este país, lo veremos pasearse por Barcelona, entrando en el Liceu y codeándose con lo más selecto –y con el pueblo llano– de esta ciudad que el autor retrata con minuciosidad, con amor verdadero.

Pedro L. Yúfera es decano del Col·legi d'Advocats de Barcelona. Se reconoce como devorador de libros y, en la historia de Donato convertido en impresor y editor –precioso relato de los pormenores del oficio, allá en México y luego aquí en Barcelona–, rinde su

## Un manuscrito convertirá al protagonista en detective de sí mismo y de su legado familiar

personal homenaje a su bisabuelo, fundador de una editorial (Araluce) a principios de siglo XX.

Y resulta que esta primera novela descubre a un gran cronista de realidades cercanas y remotas, a un narrador documentado e imaginativo que da a luz a un héroe que viene a engrosar la encantadora estirpe que se enseorea estos últimos años.

Donato puede codearse tranquilamente con el tenaz –y también herido de muerte por el amor– protagonista de *Te daré la tierra*, de Chufó Llorens (sólo los siglos los separan), y sería personaje de peso si hubiese entrado en el alcance visual de Enrique Moriél (seudónimo de Francisco González Ledesma en *La ciudad sin tiempo*). Bienvenido sea, con su heroísmo, su exilio y su fervor por la verdad, navegando entre trucos testamentarios y señalando, sin saberlo, el destino de un desorientado abogado barcelonés. |



Pedro L. Yúfera, fotografiado en Barcelona

ANA JIMÉNEZ

que parece haber perdido el entusiasmo por la vida. Pero la vida, claro, le está preparando una importante jugada. De momento, le ha puesto en sus manos este apasionante manuscrito, la historia que lo convertirá en detective de sí mismo y de su legado familiar. En cuanto al lector, hace rato que si-